

Modelos Comunitarios para una Tierra Viva

Las Chakras Amazónicas

Case Study Database

Una recopilación de buenas prácticas y lecciones aprendidas para
aportar soluciones subnacionales innovadoras a problemas globales.

Introducción

A menudo, la falta de organización significa que las comunidades indígenas en América Latina son explotadas por otros actores de manera económica, social y ambiental. Como resultado, las personas que viven en estas comunidades pueden sufrir niveles de vida más precarias. Las cooperativas indígenas como Tosepan contribuyen significativamente a mejorar las perspectivas de estas comunidades.

Al organizarse, logran eludir o erradicar las fuerzas explotadoras, promoviendo conexiones justas con servicios y mercados fuera de la comunidad. A medida que estas relaciones se fortalecen, se observan mejoras notables en diversas áreas. La comunidad comienza a desarrollar su autosuficiencia y, a su vez, reinvierte en aspectos cruciales como la educación, la atención médica y la protección del medio ambiente.

Resumen del proyecto

La Chakra Amazónica es un sistema agroforestal tradicional practicado por comunidades Kichwa en la región amazónica del Ecuador. Combina producción alimentaria, prácticas regenerativas y transmisión de conocimientos ancestrales. Asociaciones como Kallari, Wiñak y ASOPROMÁS han fortalecido su comercialización justa, incorporación de certificaciones y estrategias contra amenazas externas.

Este modelo se basa en un enfoque comunitario, multisectorial y resiliente que mejora los ingresos comunitarios mientras protege el ecosistema amazónico.

Información clave

Ubicación: Provincias de Napo, Zamora Chinchipe, Pastaza y Morona Santiago, Ecuador

Áreas de enfoque: Biodiversidad, agroecología, economía indígena, gobernanza local, género

Objetivos de Desarrollo Sostenible abordados:

ODS 1, 2, 5, 12, 13, 15 y 17.

Metas del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal abordados:

Metas 1, 4, 9, 10, 11, 13 y 23.

Autor

Regions4, en colaboración de Wiñak, ASOPROMÁS Y Kallari y con apoyo de CONGOPE

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Antecedentes y contexto	5
Actividades y Prácticas Clave	6
Consideración e Impacto Ambiental	10
Sostenibilidad y retos	11
Lecciones aprendidas y el papel de los gobiernos subnacionales	12
Referencias	12
Sobre Regions4	13
	14

Colección especial

Este estudio de caso forma parte de una colección especial desarrollada por Regions4 en el marco de su trabajo sobre

Resiliencia Justa

A través del apoyo del CONGOPE, su objetivo es visibilizar modelos económicos indígenas y comunitarios que integran prácticas sostenibles, conocimientos ancestrales y organización colectiva, y que contribuyen activamente a la conservación ambiental y la resiliencia territorial.

Estas experiencias fueron identificadas durante el Taller Innovador sobre Economía Indígena y Resiliencia Justa que se realizó en Napo (Ecuador) en enero de 2025.

Los estudios de caso incluyen recomendaciones prácticas para que los gobiernos subnacionales reconozcan, fortalezcan y colaboren con estos modelos desde sus políticas públicas, fomentando una transición más justa, inclusiva y en armonía con la naturaleza.

ANTECEDENTES Y CONTEXTO

LA AMAZONÍA ECUATORIANA, especialmente en provincias como Napo, Pastaza, Morona Santiago y Zamora Chinchipe, es hogar de una gran diversidad biológica y cultural. En estas regiones habitan pueblos indígenas como los Kichwa, quienes han desarrollado a lo largo de generaciones sistemas productivos profundamente conectados con el entorno natural y sus saberes ancestrales. Uno de los pilares de su economía tradicional es la Chakra Amazónica, un sistema agroforestal gestionado familiar y comunitariamente.

La Chakra es más que un método de producción: constituye una forma de vida, una unidad territorial de producción, cultura, identidad y transmisión de conocimientos. Su uso y gestión están profundamente ligados al conocimiento indígena, especialmente de las mujeres, quienes desempeñan el rol de “chakramamas” encargadas del cuidado, planificación y enseñanza de este sistema.

En este contexto, han surgido iniciativas organizativas como Wiñak, Kallari, Tsatsayaku y ASOPROMÁS, que buscan revitalizar el modelo tradicional, mejorar su inserción en mercados justos, proteger el territorio y enfrentar desafíos como la minería, la pérdida de biodiversidad, el acceso limitado a certificaciones y la migración juvenil.

Este sistema ha sido formalmente reconocido en políticas locales como la ordenanza del GAD Provincial de Napo (2017), que define la Chakra como un espacio productivo familiar, biodiverso, manejado con enfoque agroecológico, respetando la cultura y las prácticas ancestrales.



ACTIVIDADES Y PRÁCTICAS CLAVE

La Chakra Amazónica funciona como un sistema agroforestal complejo, multifuncional y biodinámico. Su diseño emula la estructura del bosque amazónico, estableciendo estratos vegetales en los que conviven simultáneamente cultivos de ciclo corto, mediano y largo plazo. Esto incluye:

- **Alimentos básicos:** yuca, plátano, maíz, camote, fréjol, entre otros.
- **Productos comerciales:** cacao fino de aroma, guayusa, café, achiote.
- **Frutas amazónicas:** papaya, orange, pineapple, chonta palm, arazá, goldenberry (uvilla).
- **Plantas medicinales y rituales:** ayahuasca, guayusa, ortiga, ají negro, entre otras.
- **Árboles maderables y de sombra:** cedro, laurel, canelo.

Este sistema no solo garantiza soberanía alimentaria y nutrición diversa, sino también permite generar ingresos a través de la venta de productos transformados como chocolate, guayusa seca, infusiones, aceites y cosmética natural.

Las actividades productivas van desde el cultivo y cosecha hasta el procesamiento artesanal y semindustrial.

La organización interna del modelo es comunitaria y democrática. Las asociaciones funcionan mediante asambleas generales y liderazgos rotativos.

El **sistema también se adapta a nuevas demandas de mercado y retos contemporáneos.**

Algunas fincas han comenzado a diversificar hacia el agroturismo comunitario, la restauración ecológica con especies nativas y la revalorización del cacao ancestral, incluyendo su injertación para preservar su genética original.

La Chakra no es solo una unidad productiva, sino también un espacio de aprendizaje, identidad y transmisión cultural. Su revitalización ha incluido innovaciones como certificaciones orgánicas, sistemas participativos de garantía, rutas de cacao ancestral, y proyectos de agroturismo sostenible.



Las juventudes y mujeres son actores centrales en la revitalización del modelo. Aunque enfrentan desafíos como la migración hacia la minería, nuevas estrategias buscan atraerlos de nuevo al campo mediante mejoras económicas, educación rural y proyectos de innovación territorial.

El modelo de las Chakras ha sido fortalecido mediante **organizaciones como Wiñak, Kallari y ASOPROMÁS** que permiten el acopio, transformación y exportación de productos.



Wiñak es una organización indígena kichwa **creada en 2010** por familias agricultoras para impulsar el desarrollo sostenible de sus territorios y liberarse de la dependencia de intermediarios. **Agrupar a 250 socios —66% mujeres— y trabaja con 80 comunidades en Pastaza y Napo**, beneficiando indirectamente a unas 4.000 familias. Su base productiva son chakras diversificadas ubicadas en zonas de alta biodiversidad, como las faldas del Sumaco y el Napo-Galeras, que combinan cultivos nativos para generar ingresos, conservar el entorno y fortalecer el tejido social. **A lo largo de 14 años, Wiñak ha logrado certificar orgánicamente a 614 agricultores, con un enfoque fuerte en el empoderamiento de mujeres jóvenes.**

En sus inicios, Wiñak comercializaba a través de una empresa privada bajo un contrato de 10 años con condiciones desfavorables. Sin maquinaria propia ni reconocimiento institucional, iniciaron una demanda que duró cinco años, mientras sus jóvenes se formaban. Tras el proceso legal, establecieron contacto directo con compradores internacionales y, con apoyo de la cooperación, adquirieron nuevas máquinas y fortalecieron su capacidad institucional. **Hoy, exportan directamente productos como guayusa a India y cacao a Japón, han innovado con nuevos sabores, y gestionan internamente procesos de trazabilidad y calidad.**



Kallari es una asociación kichwa **fundada en 1997 que agrupa a más de 850 familias en 21 comunidades de Napo**. Su modelo se basa en las chakras y la minga como principios organizativos y productivos, integrando sostenibilidad ambiental, justicia social y comercialización directa. A lo largo del tiempo, **ha desarrollado cadenas de valor en cacao, guayusa, café, vainilla, madera y artesanías, eliminando intermediarios y promoviendo un comercio justo**. Su éxito ha sido posible gracias a una combinación de fortalecimiento comunitario, alianzas con la cooperación internacional y una estructura técnica profesionalizada que ha integrado saberes ancestrales con herramientas modernas. **La asociación gestiona procesos de capacitación continua, asistencia técnica, certificaciones orgánicas, trazabilidad y turismo comunitario.**

Uno de sus pilares innovadores es la Ruta del Cacao Kallari, una experiencia de turismo vivencial que conecta la producción agrícola con el conocimiento cultural y el mercado. **La asociación también lidera procesos de conservación (con más de 7.000 hectáreas protegidas).**

La Asociación de Producción de Cacao y Derivados Aromas del Sur (ASOPROMÁS)

se creó en 2013 bajo la Ley de Economía popular y solidaria (SEPS) la cual tiene incidencia en las provincias de Zamora Chinchipe y Morona Santiago. La asociación está conformada en un 50 % por personas de nacionalidad Shuar y 50 % mestizas, con una participación del 49 % de mujeres y 51 % de hombres. Desde su creación, ha construido un modelo basado en la educación agroecológica con enfoque de género, articulando formación, inclusión y sostenibilidad. A través de escuelas de agroecología, capacitan a comunidades en la producción de bio-insumos, poda y técnicas agrícolas sostenibles, promoviendo prácticas regenerativas y reducción de insumos externos. Paralelamente, han incentivado la participación juvenil mediante espacios de formación e inserción laboral en la cadena de valor del cacao, permitiendo a las juventudes visualizar oportunidades económicas en sus propios territorios.

Gracias al trabajo colectivo y al apoyo de la cooperación internacional, ASOPROMÁS logró construir su propia planta de procesamiento de chocolate, lanzando la marca “Kujeñito” y participando activamente en ferias nacionales e internacionales. En 2019, obtuvieron el premio a la mejor pasta de cacao en la Expo Amazonía, lo que consolidó su posicionamiento en el mercado. En su proceso de expansión, realizaron su primera exportación directa de cacao a Chile en diciembre de 2022, enviando 500 kg de cacao seco. En el 2024, a través de la alianza con Wiñak, la producción de ASOPROMÁS llegó hasta Japón, cumpliendo con rigurosos protocolos de trazabilidad y seguridad alimentaria, desarrollados con el apoyo del programa Farmer-to-Farmer de USAID. Actualmente, la asociación cuenta con 160 productores en proceso de certificación orgánica, de los cuales 84 ya han obtenido la certificación, mientras que el resto se encuentra en etapa de transición. Como asociación, su visión es invertir en maquinaria propia para procesar pasta de cacao, con el objetivo de diversificar la oferta de productos derivados y fortalecer su autonomía económica.

La asociación también se ha enfocado en el rescate y reproducción de árboles ancestrales, por sus altas características organolépticas, y porcentajes de almendras blanca, lo que lo hace único y especial. Este cacao se le paga de forma diferenciada al productor, incentivándolo a la conservación del mismo.

Además, ASOPROMÁS está en proceso de implementar su propia biofábrica de bioinsumos, con el objetivo de fortalecer la producción sostenible en las fincas cacaoteras.



Foto: Sitio ASOPROMÁS

CONSIDERACIÓN E IMPACTO AMBIENTAL

El impacto ambiental de la Chakra Amazónica es ampliamente positivo y constituye uno de sus pilares principales. **Este sistema agroforestal contribuye significativamente a la conservación de la biodiversidad, la restauración de suelos, la captura de carbono y el mantenimiento de servicios ecosistémicos esenciales para la vida en la Amazonía.**

Al imitar el dosel del bosque amazónico mediante estratos vegetales diversos, la Chakra protege el suelo de la erosión, conserva la humedad, fomenta el reciclaje de nutrientes y permite hábitats para especies de flora y fauna tanto silvestres como domesticadas. A diferencia de los monocultivos, este sistema reduce significativamente la necesidad de agroquímicos, contribuyendo así a la salud humana y del ecosistema.



La Chakra también actúa como un sumidero de carbono eficaz, aportando a la mitigación del cambio climático. Además, fortalece los corredores biológicos al evitar la fragmentación del hábitat, lo que es clave en un ecosistema tan frágil como el amazónico.

Este modelo también protege variedades vegetales tradicionales, como árboles de cacao ancestral, los cuales se están codificando y reproduciendo selectivamente para evitar su desaparición. Esto promueve no solo la resiliencia genética de los cultivos, sino también la valorización de conocimientos ancestrales en torno a prácticas de cultivo, recolección y selección.

Las organizaciones han desarrollado también estrategias ambientales participativas: capacitación en agroecología, reforestación con especies nativas, conservación in situ de árboles patrimoniales, y promoción del uso responsable del territorio.



SOSTENIBILIDAD Y RETOS

El modelo se sostiene por su profundo enraizamiento cultural y comunitario, así como por su diseño agroecológico, que promueve la regeneración del territorio y la cohesión social. Sin embargo, enfrenta múltiples desafíos que amenazan su continuidad. El acceso limitado a financiamiento y la falta de capacidad técnica local restringe la inversión en infraestructura, la obtención de certificaciones internacionales o mejoras tecnológicas. Además, existe una gran volatilidad y cuando los precios del cacao suben, en algunos casos las asociaciones carecen de capital circulante suficiente para pagar al productor, generando desequilibrios financieros que han obligado a líderes a endeudarse personalmente. A ello se suman barreras para exportar productos sin clasificación aduanera previa, como la guayusa en polvo, y la dificultad de acceso a mercados e identificación de proyectos.

Las amenazas externas son particularmente severas. La minería ilegal ha crecido de forma alarmante: en 1998 ocupaba apenas 3 hectáreas y hoy supera las 2.000 solo en la cuenca del río Napo. Esta expansión ha liberado grandes cantidades de metales pesados como mercurio y plomo, que contaminan el agua y afectan gravemente la salud humana. Las mujeres y los niños, que usan el río a diario para lavar alimentos, ropa o bañarse, son especialmente vulnerables, y presentan un aumento de enfermedades ginecológicas y dermatológicas. Esta situación ha motivado campañas para conseguir purificadores de agua comunitarios.

Otros desafíos incluyen la pérdida de control territorial, la migración juvenil, la pérdida de especies arbóreas tradicionales y la falta de apoyo gubernamental sostenido. Aun así, el modelo sigue mostrando resiliencia: se diversifican producciones, se recuperan especies nativas, y se buscando alianzas para escalar e internacionalizar sus prácticas.

Lecciones aprendidas

y el papel de los gobiernos subnacionales

La experiencia de las comunidades Kichwa de la Amazonía ecuatoriana con el modelo de la Chakra Amazónica ofrece importantes lecciones para el diseño de políticas públicas orientadas a la sostenibilidad, la inclusión y la resiliencia territorial. Una primera lección es que **los modelos tradicionales son estructuras vivas y adaptativas que responden eficazmente a los desafíos del presente**, como la crisis climática, la pérdida de biodiversidad, la inseguridad alimentaria y la exclusión económica. **La Chakra combina conocimientos ancestrales con innovación social y organizativa, manteniéndose como un sistema económico, ecológico y culturalmente integrado.**

Asimismo, esta experiencia demuestra que **la sostenibilidad debe entenderse en sentido amplio, incluyendo no solo los aspectos económicos y ambientales, sino también los culturales y territoriales.** El éxito de las chakras radica en su profunda conexión con la cosmovisión kichwa, que promueve la armonía con la naturaleza, la reciprocidad y el trabajo comunitario. También subraya la importancia de la equidad de género y el relevo generacional como condiciones fundamentales para la continuidad del modelo. Las mujeres, en su rol de “chakramamas”, no solo conservan la biodiversidad y el conocimiento agrícola, sino que también educan y empoderan a las nuevas generaciones. **A su vez, las juventudes rurales se convierten en actores clave cuando se les ofrece formación, reconocimiento y oportunidades económicas reales.**

El acceso a mercados diferenciados, la creación de marcas comunitarias y la implementación de certificaciones accesibles son factores decisivos para el fortalecimiento del modelo. Sin embargo, estos avances no serían posibles sin la organización comunitaria, como lo evidencian asociaciones como Wiñak, Kallari o Asopromas. Estas entidades no solo canalizan la producción, sino que representan un espacio de decisión colectiva, aprendizaje y resistencia frente a amenazas externas. Además, el reconocimiento legal y simbólico del modelo, como ocurre con la ordenanza emitida por el GAD de Napo en 2017, fortalece su legitimidad y permite su integración en planes de desarrollo territorial.

En este contexto, los gobiernos subnacionales —particularmente los gobiernos autónomos descentralizados (GADs)— pueden actuar como aliados estratégicos en múltiples niveles. En primer lugar, los GADs pueden ejercer un rol normativo clave, reconociendo legalmente la Chakra como sistema agroecológico y cultural. Esto permitiría su articulación



con políticas de desarrollo rural, conservación de la biodiversidad y fomento de la economía social y solidaria. A nivel técnico, pueden apoyar con asistencia especializada, formación continua, escuelas de campo y apoyo directo en agroecología, comercialización, manejo forestal y poscosecha. Estas acciones deben tener un enfoque inclusivo, priorizando a mujeres, jóvenes y pequeños productores.

Una línea de acción concreta es el despliegue de personal técnico que acompañe a las organizaciones en la sistematización de información y en la creación de carteras o planes de trabajo comunitarios. Esto facilitaría tanto la especialización como la diversificación de las cadenas productivas, y permitiría aprovechar con mayor eficiencia las oportunidades ofrecidas por la cooperación. **Asimismo, es importante fomentar intercambios de conocimientos con experiencias similares, como visitas técnicas para compartir aprendizajes.**

Otro ámbito estratégico es el acompañamiento en procesos de certificación. Las comunidades enfrentan barreras significativas para cumplir con normativas internacionales, como las exigencias para exportar a la Unión Europea. El apoyo técnico, legal y logístico en este proceso puede marcar una diferencia, así como la organización de ferias y espacios de promoción a nivel provincial, nacional o internacional para visibilizar sus productos y metodologías.

Desde la dimensión económica, los GADs pueden implementar mecanismos de compras públicas inclusivas, priorizando productos de la Chakra en programas alimentarios, escuelas o centros de salud. También pueden ofrecer incentivos fiscales o financieros para prácticas sostenibles, como la conservación de árboles patrimoniales o la producción ecológica certificada.

Los concejos comerciales provinciales podrían abrir su abanico de beneficiarios hacia las asociaciones comunitarias, apoyándolas especialmente cuando atraviesan dificultades productivas. Esto puede incluir asistencia técnica, asesoramiento comercial, e incluso apoyo logístico y financiero para superar desequilibrios coyunturales.

La creación de una Cámara de Comercio Amazónica, compuesta por actores locales, permitiría canalizar apoyo estructurado, con recursos de la cooperación internacional, hacia necesidades como marketing, gestión legal, fortalecimiento administrativo y capacitación de mano de obra local.

A mediano plazo, los GADs también pueden colaborar en la generación de manuales de procedimientos financieros básicos, auditorías internas y planes institucionales que mejoren la capacidad de las comunidades para administrar fondos, formular proyectos y acceder a financiamiento.

Finalmente, los gobiernos subnacionales pueden jugar un papel simbólico clave en la valorización del modelo, promoviendo campañas que reconozcan el rol fundamental de las mujeres rurales, los saberes ancestrales y la calidad cultural y ecológica de los productos amazónicos.

Pueden leer un ejemplo de iniciativa provincial apoyando Chakras en la amazonía ecuatoriana en el estudio de caso [“Cultivando la Resiliencia Justa: El Grupo Chakra como Mecanismo Comunitario para la Conservación Sostenible en Napo”](#).

PARA MÁS INFORMACIÓN

Para obtener más información sobre este proyecto, entra en contacto con nosotros por correo electrónico a través de info@regions4.org para programar una reunión informativa, resolver tus dudas y recibir apoyo para la implementación de proyectos similares.



Case
Study
Database



RegionsWithNature

SOBRE REGIONS4

Regions4 (antes conocida como nrg4SD) es una red mundial que representa exclusivamente a los gobiernos regionales (estados, regiones y provincias) ante los procesos de la ONU, las iniciativas de la Unión Europea y los debates mundiales en los ámbitos del cambio climático, la biodiversidad y el desarrollo sostenible. Regions4 se creó en 2002 en la Cumbre Mundial de Johannesburgo y actualmente representa a más de 40 miembros de 20 países de 4 continentes. A través de la promoción, la cooperación y el desarrollo de capacidades, Regions4 capacita a los gobiernos regionales para acelerar la acción global.

Para más información, visite: www.regions4.org
@Regions4SD | #Regions4Biodiversity #RegionsVoice

Chaussée d'Alseberg 999- B-1180, Bruselas, Bélgica

www.regions4.org

info@regions4.org

@Regions4SD

#Regions4Biodiversity #RegionsVoice